

la gloria inútil

QUE la gloria es efímera y la popularidad pasajera, es algo que nadie ignora aunque no sean muchos los que lo admiten. De vez en cuando, surgen ejemplos que invitan a la meditación sobre el tema.

Hace escasas semanas, dos jugadores merecieron los honores de los más destacados elogios y de los más encendidos titulares: José Manuel Pesudo, por haber sido el guardameta menos goleado de la Liga; Vavá, por ser el máximo rematador. Su fama y sus ilusiones parecían, así, definitivamente asentadas sobre los pedestales del triunfo.

He aquí, sin embargo, que Pesudo, pasado oscuramente a la reserva del Barcelona, sin motivos aparentes para su ocaso, ha sido traspasado al Valencia —club del que provenía— por una suma cuatro o cinco veces inferior a la que la sociedad azulgrana pagó por el joven y prometedor Reina. He aquí, también, que Vavá, el artillero mejor del campeonato, no ha sido incluido en la lista de los 40 preseleccionados, escogidos por Villalonga para el próximo mundial de Inglaterra.

Yendo a contracorriente de lo que señalan los números y los hechos, los técnicos han dicho "no" donde todo parecía decir "sí". La ciencia o la pizarra tienen estos contrasentidos y producen la paradoja de despreciar a los jugadores número 1 del país en los aspectos fundamentales de la acción: defensa a ultranza y remate mortal.

¿Se trata de una injusticia? Habrá que convenir que, por lo menos, será difícil convencer a los interesados de que no es así. En el fondo, tanto Pesudo como Vavá son víctimas de unas circunstancias a las que son ajenos y, lo que es más cierto todavía, de un encadenamiento de hechos infortunados para su suerte. No han tenido fiscales que los acusaran abiertamente, pero es evidente que tampoco han contado con buenos abogados defensores.

Probablemente, Roque Olsen no hubiese prescindido de Pesudo, sin la presión que representa su responsabilidad en el fichaje de Reina, guardameta del futuro al que "la sombra de Pesudo" no podía, lógicamente, favorecer. En cuanto a Vavá, hay que deducir que su eliminación sorprendente se basa en la creencia de Villalonga de que no encaja en sus planes, de que es inútil para su estrategia. Decir esto del mejor tirador entre los 200 delanteros de Primera División, es algo asombroso, pero cierto.

Críticas, preferencias o los profundos estudios de los técnicos, es tarea complicada porque algunas veces, aciertan. Pero también, a veces, les ocurre que a fuerza de ver los árboles no ven el bosque. Sólo así puede explicarse que den, por buena, la desaparición, sin aclaraciones explícitas, del mejor portero y del mejor delantero centro del año.

Obrar en conciencia, no quiere decir que se acierte siempre. En principio, cabe afirmar que con Pesudo y Vavá no se ha obrado, no digamos correctamente, pero sí con poca mano izquierda. Pesudo ha perdido su puesto en el Barcelona sin nada, deportivamente, que lo justificara. Vavá ha perdido un puesto, no ya en la selección, sino incluso en la preselección, tal vez, por la modestia del club en que milita. ¿Se hubiera atrevido Villalonga a prescindir de él de figurar en las filas de uno de los "equipos grandes"?

Entre los técnicos existe, sin poner en tela de juicio ni su capacidad ni su rectitud, una visión frecuentemente deformada de las realidades. Nos guardaremos muy mucho de decir que Pesudo y Vavá son indiscutibles en el equipo nacional. Pero tampoco lo son otros que han sido elegidos, que ni tan siquiera tienen el mérito y el prestigio de ser, oficialmente, los mejores en sus puestos. Decir que lo han sido por casualidad nos parecería aventurado, porque ello sería tanto como negar la evidencia que proporciona, no una exhibición aislada de fortuna, sino la regularidad implacable de 30 partidos de campeonato.

La gloria de Pesudo y Vavá ha sido la gloria vacía e inútil. No es suya la culpa. A los técnicos, agarrados en ocasiones a las fórmulas excesivamente algebraicas del deporte, les falla, de vez en cuando, el sentido de la comprensión y generosidad. Equivocarse, deportivamente, es humano. Equivocarse humanamente, es un error más grave, de eso es de lo que pueden quejarse, y no sin razón, Vavá y Pesudo, los jugadores del año cuya gloria se ha fundido en menos de lo que cuesta decirlo.

J. J. CASTILLO

NUEVO !!

Jockey® 21

PARA EL HOMBRE INTERNACIONAL

AHORA NUEVOS MODELOS

Más deportivos.
Cintura más baja.
Mayor libertad de movimientos.

Precios tallas corrientes

SLIP 67 ptas

CAMISETA Sport
54 ptas



EQUIPO INTERIOR

Jockey® 21



Las prendas interiores que más se venden en todo el mundo.

Artículo fabricado por **nervá** Barcelona

bajo licencia *Cooper*